



Pureza de corazón para reconocer a Cristo. 2012-12-13

Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 11-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: «Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los cielos exige esfuerzo, y los esforzados lo conquistarán. Porque todos los profetas y la ley profetizaron, hasta Juan; y si quieren creerlo, él es Elías, el que habría de venir. El que tenga oídos que oiga». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, creo en Ti, confío en tu misericordia y te amo sobre todas las cosas. Quiero oírte para ser fiel en mi esfuerzo constante por alcanzar tu Reino. Que este rato de intimidad contigo me fortalezca y me anime a seguirte con entusiasmo y fidelidad, cueste lo que cueste.

Petición

Jesús, dame la gracia de vivir con un espíritu de lucha aprovechando los innumerables dones que me concedes.

Meditación

Pureza de corazón para reconocer a Cristo.

«En la narración evangélica de Mateo está la alegría porque, no obstante todos los rechazos y las oposiciones, hay “pequeños” que acogen su palabra y se abren al don de la fe en Él. El Himno de júbilo, de hecho, está precedido por el contraste entre el elogio de Juan el Bautista, uno de los “pequeños” que han reconocido la actuación de Dios en Jesucristo, y la acusación por la incredulidad de las ciudades del lago “en las que se habían producido la mayor parte de sus prodigios”. Mateo considera este júbilo en relación con las palabras con las que Jesús constata la eficacia de su palabra y de su acción: “Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres. ¡Y feliz aquel para quien yo no sea motivo de escándalo!”» (Benedicto XVI, 7 de diciembre de 2011).

Reflexión apostolic

«El equipo es un conjunto humano integrado por personas diversas por su carácter, reacciones, formación y habilidades. Todo esto enriquece al equipo, pero puede ser también fuente de roces y de dificultades. Hay que tener siempre presente esto y esforzarse por armonizar la diversidad con la caridad» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 322).

Propósito

«No niegues un beneficio al que lo necesita, siempre que en tu poder esté el hacerlo» (Pr 3, 27).

Diálogo con Cristo

Jesucristo, dame la gracia de ser decidido y audaz para saber transmitir mi fe a los demás. Concédeme ser valiente y persistente, buscando caminos para la nueva evangelización. Haz que sea capaz de dejar mis gustos y mis pareceres, para que, en todo momento, sepa armonizar la diversidad con la caridad.

«Pongámonos de rodillas ante un crucifijo todos los días y mirándonos en Él como en un espejo preguntémonos si de verdad nos asemejamos a Él, si somos auténticos cristianos en nuestra vida y en nuestra misión»
(*Cristo al centro*, n.1621).